

99

DON VICENTE LEON &a.

Por cuanto el Excmo. Consejo de Gobierno se ha servido declarar por decreto S. de abril del presente año, que puesta en práctica la contribución decretada en 30 de marzo de 1825, ha cesado el medio diezmo y cualquiera otra imposición sobre los frutos que se cosechen en el país.

Por tanto y en debido cumplimiento ordeno y mando cese la satisfacción del referido medio diezmo, desde el mes de enero del presente bienio: y del mismo modo el arbitrio del servicio personal impuesto por el gobierno extinguido a los indígenas.

Y para que llegue a noticia de todos, publíquese por bando en esta capital, circúlese a los Intendentes de las provincias, Administración del Tesoro Público, Contador de Diezmos, imprímase y fíjese en los lugares acostumbrados. Dado en el Cuzco a 31 de mayo de 1826.— 7º— 5º— P.A.D.S.P.— *Vicente León*.—P.O.D.S.S.—*Dr. Francisco Artajona* (99).

100

DEPARTAMENTO DE GOBIERNO

El Consejo de Gobierno

Atendiendo a la importancia de establecer el régimen de los Ministerios de Estado, de que trata el artículo 83 de la Constitución de la República, señalando a cada una de las Secretarías del Despacho Supremo, los negocios que les corresponden, a fin de que no se embaracen ni contraríen las funciones de los respectivos Secretarios; y considerando que la utilidad pública exige que este arreglo, aunque peculiarmente de las atribuciones del Poder Legislativo, se organice de un modo provisorio interin se reúne el Congreso de la Nación y sanciona las resoluciones más convenientes sobre la materia;

(99) El Sol..., N° 79, 1 jul. 1826.

Ha venido en decretar y decreta:

Art. 1. Habrá seis Secretarías de Estado del Poder Supremo Ejecutivo de la República, a saber: de Relaciones Exteriores, de Justicia y Negocios Eclesiásticos, del Interior, de Hacienda, de Guerra, y de Marina.

Art. 2. Dos o más Secretarías podrán ser confiadas a un mismo Ministro, según lo sugiriesen las circunstancias.

Art. 3. Cada Secretario de Estado en su respectivo departamento, es el órgano preciso e indispensable por donde el Poder Ejecutivo expide sus órdenes a las autoridades, que le están subordinadas en toda la extensión de la República.

Art. 4. Todos ellos son iguales en representación. Pero para evitar dificultades se declara la precedencia según el orden en que son designados en el artículo 1º.

Art. 5. Cada uno de los Ministros es Jefe de su respectivo Departamento, sin otra dependencia que la del Supremo Poder Ejecutivo, al cual son inmediatamente responsables de su conducta ministerial.

Art. 6. Las órdenes que expidan en los respectivos negocios que están a su cuidado, deben, por tanto, ser obedecidas y observadas por todas las autoridades, empleados, y ciudadanos de la República.

Art. 7. Como órganos precisos e indispensables del Poder Ejecutivo están encargados de comunicar las leyes, órdenes, y decretos para su puntual cumplimiento, y de velar sobre su exacta observancia en sus respectivos departamentos.

Art. 8. Los Secretarios deberán reunirse siempre que fuere necesario, para conferenciar sobre aquellos negocios que puedan tener relaciones con dos o más de ellos, consultarse recíprocamente sobre materias graves, y tratar de la situación de la República, y del estado de sus respectivos departamentos; a fin de que haya unidad en el sistema gubernativo, y se consiga la indispensable uniformidad en el despacho de los negocios.

Art. 9. Habrá un libro de acuerdos para anotar las resoluciones que se adoptasen en común sobre asuntos de importancia, consignándose en él los votos de cada uno de los Secretarios si lo tuviesen por conveniente.

Art. 10. Fuera de estos casos cada Ministro se contraerá en su respectivo departamento a su despacho peculiar, sin mezclarse en los demás por ningún motivo.

Art. 11. En los ocho días primeros de cada legislatura ordinaria presentará cada Secretario una exposición circunstanciada del estado de los negocios de su departamento, y de las mejoras y reformas que estime convenientes.

Art. 12. Cada uno de los Ministros hará circular y publicar las leyes y decretos del Congreso, y los reglamentos y decretos del Poder Ejecutivo en las materias correspondientes a su respectivo departamento, debiendo comunicarlo todo a las otras Secretarías en los casos que convenga.

Art. 13. Deberán igualmente hacer publicar todos los años el presupuesto de los gastos de sus respectivos departamentos.

Art. 14. Corresponde al Secretario de Estado del despacho de Relaciones Exteriores:

- 1º Todos los negocios diplomáticos de nación a nación.
- 2º El nombramiento de Embajadores, Ministros Plenipotenciarios, agentes cerca de otros Gobiernos y de Cónsules generales y particulares para las plazas de comercio de otras naciones.
- 3º Comunicar a unos y otros las necesarias instrucciones y seguir con ellos la debida correspondencia.
- 4º Extender los despachos, diplomas, instrucciones y decretos relativos a estos negocios, y comunicar las resoluciones a las consultas o representaciones que en cualquiera de estas materias se hagan al Poder Ejecutivo.
- 5º Hacer anualmente el presupuesto de gastos necesarios para su departamento (que comunicará al Ministerio de Hacienda para que éste forme el general de su cargo), al mismo tiempo que la cuenta de los gastos ordinarios y extraordinarios del año anterior.

Art. 15. Todas las comunicaciones que se hicieren al Secretario de Relaciones Exteriores por los Ministros de otras naciones, por los Embajadores o Cónsules de la República, o por extranjeros particulares, de cualquier género que ellas fueren, si no son de naturaleza tal, que correspondan a las relaciones de nación a nación, deberá pasarlas a la Secretaría respectiva, a fin de que por ésta se tome la resolución conveniente, la cual puesta en conocimiento del Ministro de Relaciones Exteriores será comunicada exclusivamente por su conducto a quienes competa: de modo que siempre las resoluciones del Poder Ejecutivo se han de dar por las Secretarías respectivas con arreglo a la distribución de negocios que comprende este decreto, aunque deba el Secretario de Relaciones Exteriores hacer la comunicación, insertando la que le haga el Secretario respectivo.

Art. 16. Corresponde a la Secretaría de Estado del despacho de Justicia y Negocios Eclesiásticos:

1º Las presentaciones y nombramientos de las piezas eclesiásticas, y los nombramientos de las plazas de Judicatura y Magistratura con arreglo a las leyes.

2º Las órdenes y resoluciones que convengan para promover y activar la recta administración de justicia.

3º Las que se dieren sobre asuntos de patronato, policía superior eclesiástica y establecimientos regulares.

4º Avisar y comunicar sus nombramientos a los Secretarios del despacho.

5º Redactar y comunicar a las demás Secretarías los decretos que acuerde el Poder Ejecutivo para su mejor organización.

6º La guarda del sello de la República.

7º El Montepío de empleados civiles y judiciales, luego que se establezca.

8º Presentar a la Secretaría de Hacienda el presupuesto de los gastos necesarios en los ramos de su despacho, y cuidar de su legítima inversión.

Art. 17. Corresponde a la Secretaría de Estado del despacho del Interior:

1º Todo lo perteneciente al gobierno político y económico de la República, la policía de todos los pueblos, tanto la de salubridad, como la de ornato, de abundancia y de costumbres.

2º Lo respectivo a la instrucción pública, en que se comprenden los establecimientos de ciencias y bellas artes.

3º Lo correspondiente a construcción de caminos, canales y puentes, limpieza de ríos, desecación de lagunas y pantanos, y toda obra pública de utilidad y ornato.

4º El ramo de sanidad.

5º Todo lo que por las leyes toca al Poder Ejecutivo para promover y fomentar la agricultura, comercio interior, e industria nacional en todos sus ramos y en los respectivos establecimientos públicos.

6º La policía de la navegación interior.

7º Los hospitales, cárceles, presidios, casas de misericordia, de beneficencia y de corrección y todo lo relativo a la fundación y conservación de dichos establecimientos.

8º La fijación de límites de las provincias y pueblos con arreglo a las leyes del Congreso.

9º La estadística y censo de población de los mismos.

10º El ramo de correos y postas.

11º La provisión de todos los empleos correspondientes a los diversos ramos que están encargados a esta Secretaría.

12º En fin, la formación del presupuesto de los gastos necesarios en los diferentes ramos de su despacho, para pasarlo a la Secretaría de Hacienda, vigilando sobre su legítima inversión.

Art. 18. Corresponde a la Secretaría de Estado del despacho de Hacienda:

1º Todo lo relativo a los ingresos y gastos del erario público, a la cobranza e inversión de las contribuciones ordinarias, impuestos y rentas de cualquier clase decretadas por el Congreso para sostener las cargas del Estado en todos sus ramos.

2º Las casas de moneda, de ensaye y de rescate que existen o se establecieren en la República.

3º Las minas, canteras y salinas de todas clases.

4º Todos los bienes mostrencos y nacionales, especialmente las tierras de la República que hoy le pertenecen, o pueda adquirir.

5º Todo lo concerniente al crédito público, y a los empréstitos, bancos, cajas de amortización, y otros establecimientos semejantes.

6º La vigilancia sobre la exacta administración de la hacienda pública y sobre las oficinas generales y particulares de cuenta y

razón, cuidando de que se cumplan las leyes y reglamentos de la materia.

7º Los resguardos de mar y tierra, y los guardacostas que se establezcan para contener el contrabando.

8º Lo relativo al comercio marítimo, como la expedición de patentes a buques mercantes, la observancia de las leyes, aranceles, ordenanzas y reglamentos que existen, o se expedieren, a las aduanas y cuanto tenga relación con ellas.

9º El nombramiento de todos los empleados en los diferentes ramos que van asignados a esta Secretaría.

10º El examen de los presupuestos que formen para sus respectivos departamentos los demás Secretarios del despacho, y la formación del general.

11º En fin, todas las medidas necesarias para facilitar la mejor administración, y recaudación, y distribución de las rentas públicas.

Art. 19. Corresponde a la Secretaría de Estado del despacho de Guerra:

1º Todas las órdenes y correspondencias que se dirijan sobre el servicio militar a los generales de ejércitos de operaciones, y a los Comandantes Generales y otros cualesquiera empleados en el ramo de la guerra.

2º Todo lo que tenga relación a la conservación, aumentó o disminución, de tropa, su servicio, régimen o administración, movimientos y subsistencia en guarnición, cuarteles, o campaña.

3º El ramo de artillería en todas sus partes.

4º El de ingenieros; las academias y escuelas de ambos ramos.

5º La construcción, reparo y conservación de las plazas fuertes, ciudadelas, castillos y fortificaciones.

6º Los Estados mayores, las levas o conscripciones, vestuarios, hospitales militares, provisiones, y utensilios, cuarteles, forraje, alojamiento, itinerarios, y demás partes correspondientes a la fuerza, armamento, entretenimiento y buena asistencia del ejército.

7º La policía de los presidios militares.

8º Todo lo que corresponde a la organización y disciplina de las milicias de la República.

9º La provisión de todos los grados, ascensos y empleos correspondientes a los diferentes ramos de que se halla encargada esta Secretaría, y la remisión de sus despachos y comisiones.

10º Las licencias absolutas o temporales para oficiales, y los premios y recompensas que se concedan por servicios militares.

11º El Montepío militar, y las pensiones de los inválidos en el servicio de la República.

12º Presentar a la Secretaría de Hacienda el presupuesto de gastos del Ejército, milicias, y plazas fuertes, y cuidar de la inversión de los fondos que se destinaren al ramo de la guerra.

Art. 20. Corresponde a la Secretaría de Estado del despacho de Marina:

1º Todas las órdenes relativas a la construcción de buques, reunión de fuerzas marítimas, su armamento, apresto, sostenimiento y dirección, servicio y administración.

2º Las instrucciones y órdenes que se comuniquen a cualesquiera expediciones marítimas.

3º Todo lo concerniente a los arsenales, apostaderos de marina, comandantes y auditores.

4º Las levas, matrículas, conscripciones, o cualquier otro método que se adopte por el Congreso para reclutar las fuerzas marítimas tanto en las tropas como en los marineros.

5º Cuidar de las escuelas y academias de pilotaje y náutica, lo mismo que de los hospitales destinados para la Marina y policía de los puertos.

6º Expedir las patentes de corso, y comunicar los reglamentos y órdenes en el ramo.

7º La provisión de todos los grados, ascensos y empleos correspondientes a los diferentes ramos de que se halla encargado este Ministerio, e igualmente expedir sus despachos, patentes y comisiones a los nombrados.

8º Cualesquiera premios y recompensas que se concedan a la Marina por servicios distinguidos.

9º Presentar a la Secretaría de Hacienda el presupuesto de los gastos necesarios para la Marina, y cuidar de su legítima inversión.

Art. 21. El Ministro de Estado en el actual departamento de Gobierno, queda encargado de la ejecución del presente decreto, y de hacerlo imprimir, publicar y circular.

Dado en el palacio del Supremo Gobierno en Lima a 1º de junio de 1826, 7º de la Independencia y 5º de la República.— *Hipó-*

lito Unanue.— José María de Pando.— José de Larrea y Loredó.—
Por orden de S.E. y por el señor Ministro de Gobierno.— *José*
Serra. (100).

101

MINISTERIO DE HACIENDA

El Consejo de Gobierno

Deseoso de mejorar la hacienda pública por todos los medios que están en su alcance, y habiendo examinado atentamente la ley de 28 de febrero del presente año, expedida por el Congreso de la República de Colombia, con la ordenanza que para su cumplimiento ha publicado el Ejecutivo de ella, sobre que los empleados de Hacienda no sean considerados sino en comisión, pudiendo nombrarlos y separarlos libremente el Gobierno por las mismas, o más fuertes razones que lo hace con los Ministros de Estado, Plenipotenciarios, Agentes, Cónsules, Comandantes militares y cualquiera clase de jefes del ejército y de la marina, ha venido en adoptar tan útil como prudente medida; y en su consecuencia

Decreta:

1º Todos los empleados en la administración o manejo y resguardo de la hacienda nacional, serán considerados como en comisión; y el Gobierno, oído el dictamen del Ministro de Hacienda, podrá separarlos de sus destinos, cuando lo juzgue conveniente para el mejor servicio público.

2º La separación que haga de cualquiera empleado el Gobierno, conforme a esta ley, no impide los procedimientos judiciales a que haya lugar, según derecho, contra el empleado separado que resultare criminal en el desempeño de sus funciones.

3º Los Prefectos de los Departamentos, como inmediatamente responsables de la ejecución de las leyes en el territorio de su mando, y de la mejor administración de las rentas nacionales, informarán siempre y en oportunidad, por medio del Ministerio de